

Indicador Político

Viernes 22 de Noviembre, 2013

Carlos Ramírez



PRD y dos PRI: Cárdenas y Ebrard

2018 repetiría crisis de PRI de 1994

Aunque la **cita** de la izquierda refiere la paráfrasis de Marx, citando a Hegel, de que los hechos se presentan dos veces, uno como tragedia y otro como **farsa**, el PRD podría estarse enfilando a una **versión** priísta de la lucha por la sucesión presidencial de 1994.

La ofensiva de Marcelo Ebrard para ganar la presidencia del PRD como **trampolín** de la candidatura presidencial del 2012 ha comenzado a recuperar referentes de lo ocurrido en 1994: la decisión de Carlos Salinas de Gortari a favor de Luis Donaldo Colosio, la **negativa** de Manuel Camacho a aceptarla y la ruptura en el PRI con la salida de Camacho y Ebrard del tricolor.

La elección de la próxima dirección nacional del PRD, que se definirá este fin de semana en su XIV congreso nacional, podría **salirse** de la agenda del corto plazo para meterse, por presión de Ebrard, en la candidatura presidencial del 2018. Todos los indicios señalan que Ebrard **no** quiere compromisos confusos sino que desde ahora le urge tener **escriturada** la candidatura perredista.

El problema del PRD radica en el hecho de que perredistas **no** quisieran reproducir los conflictos que padeció el PRI en el periodo 2003-2006 que llevaron a que el presidente nacional priísta Roberto Madrazo **usara** su cargo para asegurar la candidatura presidencial del 2006 pero **sin** permitir el juego a otros aspirantes. Ahí se dieron las dos **fracturas** priístas que prefiguraron la derrota: con la diputada y secretaria general Elba Esther Gordillo y con el Grupo *Tucom* (Todos Unidos contra Madrazo).

Como el PRD **opera** como priísta, entonces las maniobras de Ebrard están sembrando ya las divisiones. Pero no serían nada nuevo. La historia política de Ebrard en los partidos políticos habla **no** de lealtades sino de aprovechamientos personales: en el PRI del DF **fracturó** el grupo para hacerse del poder, salió del PRI nacional con Camacho por



la sucesión de 1994, estuvo en el Verde por conveniencia, coqueteó con el Panal de Gordillo, fundó el Partido de Centro Democrático pero lo **abandonó** y declinó su candidatura para irse a la cargada con López Obrador y **dividió** al PRD en el 2006 con su candidatura a jefe de gobierno por **dedazo** de López Obrador.

De ahí que Ebrard **carezca** ya no se diga de lealtades políticas, sino de agradecimientos partidistas. El PRD lo acogió como candidato a pesar de aquella frase **demoledora** de Cuauhtémoc Cárdenas cuando López Obrador lo **hizo** candidato: entregarle el DF a los salinistas a los que se le quitaron la ciudad en 1997. Como operador del PRI del DF en 1991, Ebrard **aplastó** al PRD en las elecciones capitalinas con las **malas artes** priístas.

En el fondo, a Ebrard **no** le importa dirigir el partido ni dotarlo de alguna ideología; primero porque usaría la presidencia partidista **sólo** para apoderarse como Madrazo de la candidatura presidencial; y segundo, por Ebrard es un **pragmático** de la política, carece de una ideología formal y su oportunismo lo llevó a transitar por partidos dispares.

Peor aún, Ebrard **tampoco** formó parte de la Corriente Democrática de Cuauhtémoc Cárdenas que se enfrentó a la candidatura presidencial de Salinas de Gortari para defender el proyecto nacionalista, porque Ebrard en 1985-1988 **operaba** en el PRI para la candidatura de Salinas y luego fue parte de su **equipo** de primer círculo en la campaña salinista contra Cárdenas y el Frente Democrático Nacional. Y ahora Ebrard es la **lanza** de López Obrador en el PRD vía en pacto político de Ebrard con el *pejista* Alejandro Encinas para **reventar** la elección de dirigencia nacional.

Pero si Ebrard **carece** de memoria política, bastantes perredistas no olvidan su pasado y tienen la certeza de que Ebrard sólo quiere usar al PRD como **franquicia** para una candidatura presidencial de sí mismo en el 2018.

www.grupotransicion.com.mx
carlosramirez@hotmial.com
 @carlosramirez